

LOS MINISTROS DEL MINISTERIO DE NUEVO TESTAMENTO (2)

CUMPLE A CABALIDAD TÚ MINISTERIO

Colosenses 4:17 “Decid a Arquipo: «Mira que cumplas el ministerio que recibiste en el Señor»”

2 Ti 4:5b “Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio”

Cumple tu ministerio

Existe sólo un ministerio en el Nuevo Testamento, pero muchos ministros, y cada uno tiene su propio ministerio. La Biblia les llama los ministros. Concerniente a este asunto, el hermano Nee en el libro titulado, ¿que haré señor? señala tres que llevaron a cabo el ministerio del Nuevo Testamento: Pedro, Pablo, y Juan. Aunque los tres tuvieron ministerios diferentes sus ministerios no estaban en contra el uno del otro, ni sus ministerios eran destructivos el uno al otro. Sus ministerios no eran opuestos a los otros, sino complementario el uno del otro. En realidad, en el Nuevo Testamento, había otro además de estos tres - Santiago, uno de los doce apóstoles; y hermano del Señor, el autor del libro de Santiago. Santiago también tuvo un ministerio.

Conjuntamente con Pedro y Juan, Santiago era uno de los apóstoles que estuvieron cerca al Señor Jesús. ¿Quiere decir que éstos eran los únicos ministros en el Nuevo Testamento para llevar a cabo el ministerio? Absolutamente no. Allí estaban otros como Apolos, Bernabé, Timoteo y Arquipo. Marcos también tuvo su ministerio. Por eso el pudo escribir su evangelio sosteniendo su nombre. Pablo mencionó Arquipo en el colosenses, diciéndole que prestara atención a su ministerio (Col. 4:17). Él también dijo a Timoteo cumple tu ministerio (2 Ti. 4:5). Claramente allí estaba el ministerio de Arquipo, el ministerio del Timoteo, el ministerio de Pablo, el ministerio de Pedro, y el ministerio de Juan. Sus ministerios eran parte del ministerio del Nuevo Testamento. En otros términos, el ministerio de Nuevo Testamento es llevado a cabo por muchos ministros, cada uno con su propia porción.

Doce apóstoles, doce fundamentos del edificio de Dios

En hechos, leemos acerca de tres apóstoles solamente. Pero el Señor preparó a doce apóstoles. Con esto puede parecer que los otros nueve desaparecieron. Debido a que su nombre no se menciona en hechos, ¿quiere decir esto que eran inútiles para el Señor? En la historia de la iglesia, nosotros encontramos que cada uno tuvo su ministerio específico. En Hch. 1, todos ellos tenían su parte en este ministerio. El traidor dejó su porción, y por lo tanto Matías fue elegido para tomar esta porción Hch. 1:26). Allí había doce apóstoles, y todos estaban en este ministerio del Nuevo Testamento, cada uno teniendo su propio ministerio.

Hubo una hermana que vino de la India. Ella dijo que Tomás, uno de los doce apóstoles, fue finalmente a la India a predicar el evangelio, y ganó cuatro tribus. Esta hermana fue descendiente de una de las cuatro tribus. Aunque esta historia no se encuentra en el Nuevo Testamento, esto no quiere decir que Tomás no estuvo en el ministerio de Nuevo Testamento. Al final de Apocalipsis, cuando la nueva Jerusalén desciende del cielo, sus doce fundamentos son los doce apóstoles (21:14). Podemos pensar que han desaparecido, pero Dios parece haber dicho que todavía están aquí. Aún en la eternidad están aquí. Esto nos dice que los doce ministerios de los apóstoles son el fundamento de la iglesia. Lo que han hecho es eterno.

El trabajo de Dios es muy profundo. Es difícil indagarlo completamente. La Biblia dice que la iglesia es edificada sobre el fundamento de los apóstoles y profetas (Ef. 2:20). Podemos pensar que, a finales de la Biblia, sólo queda el ministerio de Pablo y todos los otros han dejado de ser. Podemos esperar ver un fundamento único - el de Pablo - pensando que aún a finales de hechos, todos los otros han desaparecido y que queda solo el de Pablo. Sin embargo, al final de la Biblia los doce apóstoles aparecen de nuevo. ¿Qué es esto? Aunque muchos de ellos no eran mencionados en hechos, se designan en la eternidad. No pueden manifestarse en el proceso, pero si en el fin, existen doce fundamentos.

La diferencia entre el Ministerio y el Ministro

¿Cuál es la diferencia entre el ministerio y el ministro? El ministerio único es el ministerio del Señor Jesús, que es también el ministerio que los apóstoles heredaron. Pablo lo llamó el ministerio del Nuevo Testamento, o el ministerio del espíritu (2 Co. 3:8). Este ministerio es único, pero tiene muchos ministros envueltos en ello, y todos tienen sus ministerios. La Biblia llama a estas personas los ministros. Son complementarios el uno del otro, y ellos deben honrar el uno al otro.

En la soberanía de Dios, cada creyente tiene su propia porción. Se le ha dado esta porción a fin de cumplir su propio ministerio, para realizar cierta parte de la obra en la economía de Dios. Este es el arreglo de Dios y no podemos alterarlo. Si cada creyente es transformado y equipado, su porción podría manifestarse y alabáramos al Señor. Cuando vemos esto delante del Señor, nos anima también. Según la Biblia, cada creyente, como un miembro del cuerpo, debe cumplir su propio ministerio. Si somos una mano, debemos cumplir nuestra parte como una mano. Si somos un pie, debemos cumplir la función de un pie. De otra manera, quedaremos cortos cuando demos cuenta delante del tribunal del Señor en su retorno.

Grupos de colaboradores en el ministerio

Existen muchos grupos de colaboradores en el ministerio. Por ejemplo, Pedro trajo muchos nuevos un por su predicación evangélica, y Pablo los perfeccionó para la edificación del cuerpo. Luego, después de que cierto daño ocurrió, Juan vino a recuperar lo que se había perdido. Estos tres tuvieron ministerios diferentes, y los grupos también tenían diferentes colaboradores. Pedro tuvo un grupo de hermanos trabajando con él, Pablo tuvo un grupo, Bernabé tuvo un grupo, Apolos tuvo un grupo, y Juan también tuvo su grupo. Los doce apóstoles deben haber tenido todos sus grupos de obra junto con ellos. Existían grupos diferentes en la obra. Este es un principio en la Biblia. Un ejemplo de esto se muestra a nosotros en Tito 3:12, donde Pablo habla de dos de sus colaboradores, Artemas y Tíquico, y también de otro grupo, Zenas y Apolos. El hermano Lee dice (VRc, v. 13, nota 1), "Artemas y Tíquico eran colaboradores íntimos de Pablo; Zenas y Apolos laboraron independientemente de él. Sin embargo Pablo todavía encargó a Tito el cuidado de ellos, mostrando que no existía ningún celo entre los dos grupos de colaboradores." por una parte, no existía ningún celo entre estos dos grupos de colaboradores. Por otra parte, estos dos grupos no se unían en conjunto para convertirse en un grupo. Esto es maravilloso. Espero que también tengamos tal situación maravillosa hoy. Este es mi sueño.

No piensen que existe sólo un grupo de colaboradores que pertenecen al ministerio del Nuevo Testamento. Lo que seguimos es el ministerio del Nuevo Testamento. El cual es absoluto. Sin embargo, esto no quiere decir que existe sólo un grupo. Deben existir muchos ministros con sus ministerios corporativamente constituyendo este único ministerio del Nuevo Testamento. Hoy nosotros sólo debemos preguntar, "¿Tengo mi porción? ¿Tengo un ministerio?" si lo tenemos, entonces debemos ejercerlo osadamente para cumplir nuestro ministerio. Pablo tuvo su ministerio, y él también dijo a Timoteo y a Arquipo que cumplieran sus ministerios. Hermanos, nosotros cada uno tenemos un ministerio, y lo debemos ejercitar y cumplir.

Ahora que el hermano Lee ha ido para estar con el Señor, hay muchos hermanos entre nosotros que son capaces de perfeccionar los santos. Nosotros no debemos juzgar, criticar, o condenar a otros diciendo que ellos no pueden hacerlo. No debe existir ninguna competencia o celo entre los diferentes grupos de colaboradores. Por el contrario, ellos deben valorar el uno al otro. Esta es la edificación verdadera. ¿Si los colaboradores y ministros no pueden ser edificados en conjunto, el cuerpo de Cristo cómo puede ser edificado? El apóstol Pablo estuvo edificando el cuerpo de Cristo. Tuvo un corazón grande y reconoció la medida de los que no le siguieron.

Si alguien no está contra nosotros, es por nosotros

En el evangelio de Marcos tenemos el registro de una conversación entre Juan y el Señor Jesús.

"Juan le respondió diciendo: —Maestro, hemos visto a uno que en tu nombre echaba fuera demonios, pero él no nos sigue, y se lo prohibimos porque no nos seguía. ³⁹Pero Jesús dijo: —No se lo prohibáis, porque ninguno hay que haga milagro en mi nombre, que luego pueda hablar mal de mí, ⁴⁰pues el que no es contra nosotros, por nosotros es." (Mr. 9:38-40). El sentimiento del Señor era que éstos eran útiles a su ministerio. ¿El apóstol Pablo nunca se protegió diciendo, " si Apolos va a Corinto, qué pensarán de mí? ¿Seré reemplazado?" No. aún alentó a Apolos a ir a Corinto. Este es el camino para laborar en el ministerio del Nuevo Testamento. Siento que muchos hoy esparcen rumores y no pueden restringirse. Necesitamos la misericordia del Señor para que podamos guardarnos de argumentar, de modo que podamos suministrar ricamente Cristo a otros, perfeccionar a los santos, y edificar el cuerpo de Cristo para llevar a cabo la comisión que el Señor nos ha dado.

El apóstol Pablo, no fue el único que escribió epístolas. Al mismo tiempo, Pedro también escribió epístolas. Y creo que Apolos y Barnabé, según sus porciones específicas, también escribieron para ayudar a los santos. Además, Pablo no sabía que sus epístolas se convertirían en parte de la Biblia, y no solo escribió las catorce epístolas encontradas en la Biblia. Él también escribió al menos una epístola a los laodicenses (Col. 4:16), que no fue incluida en la Biblia. Después de muchos años, las epístolas fueron leídas por los santos en las iglesias, finalmente algunas de ellas fueron reconocidas como la Biblia. La Biblia fue confirmada por el Espíritu Santo. Cada ministro cumplió su ministerio y dispuso las riquezas que él tuvo, y a ninguno se le prohibía. Esto es lo que la Biblia nos revela. Que el Señor tenga misericordia.

Frank Lin

Derechos de autor © la iglesia en Cleveland